

Liturgia dominical

**BASÍLICA DEL SEÑOR
DE LOS MILAGROS DE BUGA**



www.milagrosodebuga.com



Basilica del Señor de los Milagros



Basilica del Señor de los Milagros de Buga



Basilicadelmilagrosobuga



Noviembre, 1 del 2026

SOLEMNIDAD DE TODOS LOS SANTOS

MISIONEROS REDENTORISTAS

Liturgia de la Palabra



Monición de entrada

Unidos a todos los santos del cielo, alabemos al Dios tres veces santo por todas las maravillas obradas en la creación y, especialmente, en quienes ya te ven cara a cara. Al mismo tiempo, nos encomendamos a su intercesión, para que también nosotros lleguemos un día a la Jerusalén celestial y podamos contemplarte en la hermosura de tu rostro. Celebremos con fe y devoción, llenos de gozo y alegría.

Monición a la liturgia de la Palabra

La Palabra de Dios es luz para nuestros pasos; nos conduce hacia pastos abundantes y aguas frescas, es decir, hacia una vida verdaderamente bienaventurada, de la que ya gozan plenamente los santos. Dejemos que su Palabra resuene en nuestro interior y seamos dóciles a sus inspiraciones, que nos invitan a ponerla en práctica de manera concreta y precisa.

Palabra de Dios

1 Primera lectura

Lectura del libro del Apocalipsis
Apocalipsis 7, 2-4. 9-14

Yo, Juan, vi a un ángel que venía del oriente. Traía consigo el sello del Dios vivo y gritaba con voz poderosa a los cuatro ángeles encargados de hacer daño a la tierra y al mar. Les dijo: "¡No hagan daño a la tierra, ni al mar, ni a los árboles, hasta que terminemos de marcar con el sello la frente de los servidores de nuestro Dios!" Y pude oír el número de los que habían sido marcados: eran ciento cuarenta y cuatro mil, procedentes de todas las tribus de Israel.

Vi luego una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca; llevaban palmas en las manos y exclamaban con voz poderosa: "La salvación viene de nuestro Dios, que está sentado en el trono, y del Cordero".

Y todos los ángeles que estaban alrededor del trono, de los ancianos y de los cuatro seres vivientes, cayeron rostro en tierra delante del trono y adoraron a Dios, diciendo: "Amén. La alabanza, la gloria, la sabiduría, la acción de gracias, el honor, el poder y la fuerza, se le deben para siempre a nuestro Dios".

Entonces uno de los ancianos me preguntó: "¿Quiénes son y de dónde han venido los que llevan la túnica blanca?" Yo le respondí: "Señor mío, tú eres quien lo sabe". Entonces él me dijo: "Son los que han pasado por la gran persecución y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero".

2 Salmo Responsorial

23

R/ Este es el grupo que viene a tu presencia, Señor

V. Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos. **R/**

V. ¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos. **R/**

V. Ese recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Este es el grupo que busca al Señor, que busca tu rostro, Dios de Jacob. **R/**

3 Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 3, 1-3

Queridos hermanos:

Mirad qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos! El mundo no nos conoce porque no lo conoció a él.

Queridos, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que seremos. Sabemos que, cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Todo el que tiene esta esperanza en él se purifica a sí mismo, como él es puro.

Palabra de Dios

4 Evangelio

Lectura del santo evangelio según san Mateo 5, 1-12a

En aquel tiempo, al ver Jesús el gentío, subió al monte, se sentó y se acercaron sus discípulos; y, abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

«Bienaventurados los pobres en el espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los mansos, porque ellos heredarán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia, porque ellos quedarán saciados.

Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados vosotros cuando os insulten y os persigan y os calumnien de cualquier modo por mi causa. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa será grande en el cielo».

Palabra del Señor

5 Homilía

Por: P. Alcides de Jesús Orozco Orozco, C.Ss.R.

“La santidad es vivir las Bienaventuranzas siguiendo a Jesús”.

Todos estamos llamados a ser santos

Queridos hermanos y hermanas, peregrinos y devotos del Señor de los Milagros: Hoy la Iglesia celebra una de las solemnidades más hermosas de nuestra fe: la Solemnidad de Todos los Santos. Es un día para levantar la mirada al cielo, contemplar a quienes ya participan de la gloria de Dios y recordar una verdad fundamental del Evangelio: la santidad no es un privilegio reservado para unos pocos; es la vocación de todos los bautizados.

Cuando escuchamos la palabra santidad, quizá pensamos inmediatamente en grandes santos como san Francisco de Asís, santa Teresa de Jesús, san Alfonso María de Liguori, fundador de los Misioneros Redentoristas, o san Gerardo Mayela. Pensamos en personas que realizaron obras extraordinarias, vivieron una profunda oración o entregaron su vida por los demás.

Y está bien que los admiremos. Pero podemos caer en el error de creer que la santidad es algo demasiado elevado para nosotros, que solamente pertenece a los sacerdotes, religiosos, religiosas o personas que nunca se equivocan.

¡No, hermanos! La santidad también se vive en una casa humilde, en una familia que lucha por salir adelante, en una madre que cuida a sus hijos, en un padre que trabaja honradamente, en un joven que se mantiene fiel a sus principios, en un enfermo que ofrece sus sufrimientos con esperanza y en una persona que decide perdonar después de haber sido herida

Ser santo es dejar que Dios transforme nuestra vida y nos enseñe a amar como ama Jesucristo.

Por eso, en esta solemnidad, no solamente celebramos a los santos del cielo. También escuchamos la invitación que Dios nos dirige hoy: «¡Tú también puedes ser santo! ¡Tu vida puede convertirse en un camino de amor, misericordia y esperanza!».

2. Primera enseñanza: somos hijos amados de Dios

En la segunda lectura, tomada de la primera carta de san Juan, escuchamos estas palabras maravillosas: «Miren qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, ¡pues lo somos!» (1 Jn 3,1). Aquí encontramos el fundamento de toda santidad: antes de que nosotros intentemos llegar a Dios, Dios ya nos ha amado y nos ha llamado a ser sus hijos.

No nos hacemos santos para comprar el amor de Dios. Nos hacemos santos porque hemos descubierto que somos amados por Él y queremos responder a ese amor. Pensemos en un niño que se siente amado por sus padres. Ese amor le da seguridad, confianza y fortaleza para crecer. De manera semejante, quien descubre que Dios es Padre comienza a vivir de otra manera: ya no tiene que demostrar su valor humillando a los demás, acumulando riquezas o buscando la aprobación de todo el mundo.

Su dignidad nace de saberse amado por Dios.

¡Cuántas personas necesitan escuchar hoy esta Buena Noticia! Hay quienes viven con heridas profundas, sienten que han fracasado, cargan con errores del pasado o creen que ya no tienen remedio.

La Palabra de Dios nos recuerda que nuestra historia no queda definida únicamente por nuestros pecados, nuestras caídas o nuestros sufrimientos. En Cristo siempre existe una llamada a la conversión, al perdón y a una vida nueva.

Desde la espiritualidad redentorista, esta es una convicción esencial: Dios nos ama con un amor que nos precede, nos busca, nos levanta y nos llama a vivir en plenitud.

San Alfonso María de Liguori dedicó su vida a anunciar la abundante redención de Jesucristo. Su experiencia espiritual nos recuerda que nadie debe desesperar de la misericordia de Dios cuando se abre sinceramente a su gracia.

Pero ese amor también nos compromete. San Juan añade que quien tiene esta esperanza procura purificarse, buscando vivir como Cristo.

Por eso, preguntémosnos:

- ¿Me reconozco verdaderamente como hijo amado de Dios?
- ¿Trato a los demás como hijos amados por el mismo Padre?
- ¿Estoy permitiendo que la gracia de Dios sane mis heridas y transforme mi conducta?

No podemos celebrar a los santos mientras despreciamos a nuestros hermanos. No podemos decir que amamos a Dios mientras humillamos a las personas con las que convivimos.

La santidad comienza cuando nos dejamos amar por Dios y aprendemos a amar como Él.

3. Segunda enseñanza: las Bienaventuranzas son el camino de la santidad

El Evangelio de san Mateo nos presenta a Jesús sentado en el monte, enseñando a sus discípulos y a la multitud. Sus primeras palabras son las Bienaventuranzas.

Jesús proclama dichosos a los pobres de espíritu, a los que lloran, a los mansos, a quienes tienen hambre y sed de justicia, a los misericordiosos, a los limpios de corazón, a los que trabajan por la paz y a quienes sufren persecución por causa de la justicia. Estas palabras constituyen el corazón de la vida cristiana. Jesús nos presenta una manera distinta de entender la felicidad. El mundo muchas veces nos dice que somos felices cuando tenemos mucho dinero, poder, reconocimiento o éxito. Jesús, en cambio, nos muestra que la verdadera felicidad nace de una vida unida a Dios y entregada al amor.

4. Tercera enseñanza: los santos son una multitud que nadie puede contar

La primera lectura, tomada del libro del Apocalipsis, nos presenta una visión impresionante: «Una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de toda nación, raza, pueblo y lengua» (cf. Ap 7,9).

Esta multitud está de pie delante del trono de Dios y del Cordero. Sus miembros llevan vestiduras blancas y palmas en las manos. ¿Quiénes son? El texto explica que son quienes vienen de la gran tribulación y han lavado sus vestiduras en la sangre del Cordero.

La imagen nos enseña que la santidad no es una conquista exclusivamente humana. Es fruto de la gracia de Dios y de la salvación que Jesucristo nos ha obtenido mediante su muerte y resurrección.

Las vestiduras blancas evocan la purificación y la vida nueva; las palmas, la victoria y el testimonio fiel.

Además, hay un detalle muy hermoso: esa multitud procede de todos los pueblos y lenguas. El cielo no está reservado a una cultura, a una nación o a un grupo social. Dios llama a hombres y mujeres de toda condición a participar de su vida.

5. Cuarta enseñanza: la santidad se construye en las cosas pequeñas

A veces imaginamos que para ser santos necesitamos hacer cosas extraordinarias. Sin embargo, la mayoría de nosotros estamos llamados a vivir la santidad en la sencillez de cada día. Un padre puede santificarse trabajando honradamente y dedicando tiempo a sus hijos.

hoy comienza nuestro camino hacia la santidad Queridos hermanos, en esta Solemnidad de Todos los Santos, la Palabra de Dios nos deja tres grandes certezas:

- Somos hijos amados de Dios: nuestra santidad comienza en su amor y en su gracia.
- Jesús nos muestra el camino: las Bienaventuranzas nos enseñan cómo vivir y amar.
- Nuestra meta es la vida eterna: estamos llamados a participar de la gloria de Dios junto con la multitud de los santos.

6 Oración de los fieles

Con la confianza de hijos, no defraudada por quienes ya gozan de la bienaventuranza celestial, te presentamos nuestras intenciones y necesidades:

R/ Por intercesión de todos los santos, escúchanos, Señor.

1. Por la Iglesia que camina a lo largo y ancho del mundo, para que, animada y estimulada por sus miembros que ya gozan de la bienaventuranza celestial, avance con ánimo decidido hacia la Jerusalén del cielo. **Oremos.**
2. Por quienes sufren, para que vean el dolor como un camino hacia la vida bienaventurada y sean ayudados especialmente por las oraciones de la comunidad. **Oremos.**
3. Por los niños, adolescentes y jóvenes, para que comprendan la belleza de la vida cristiana vivida con valentía y radicalidad, sin temer sus exigencias de renuncia y compromiso evangélico. **Oremos.**
4. Por todos nosotros, para que nos esforcemos con valentía y generosidad, eligiendo siempre el camino del bien, y así experimentemos que Jesús es veraz y fiel en sus promesas. **Oremos.**

Oración conclusiva

Recibe, Padre santo, las súplicas que te hemos dirigido en esta Solemnidad de Todos los Santos y preséntalas por medio del único y eterno mediador, Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **R/. Amén.**

Consagración Al Señor de los Milagros

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a visitarte para alabarte, bendecirte, y darte gracias por tantos favores que nos has concedido.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos arrepentimos de los pecados que hemos cometido y con los cuales te crucificamos en nuestros corazones, te prometemos comenzar desde hoy una vida nueva.

Señor de los Milagros, porque nos amas, quiere verte presente en cada uno de nuestros hermanos.

Señor de los Milagros, porque nos amas, hemos venido a suplicarte como el leproso del evangelio: Señor, si quieres, puedes curarnos (Cf. Mc 1,40). Perdona nuestros pecados y cura las enfermedades que nos hacen sufrir.

Señor de los Milagros, porque nos amas nos consagramos a tu servicio con nuestras familias, seres queridos, trabajos, problemas y alegrías.

Señor de los Milagros, porque nos amas, queremos vivir contigo durante la vida para vivir contigo en el cielo.

Oh María, Madre del Perpetuo Socorro, presenta esta consagración a tu divino Hijo. **Amén.**



COMUNIÓN ESÍPIRITUAL

Jesús mío, creo que tú estás en el Santísimo Sacramento de la Eucaristía. Te amo sobre todas las cosas y deseo recibirte ahora dentro de mi alma y ya que no te puedo recibir sacramentalmente, ven a lo menos espiritualmente a mi corazón; y como si ya te hubiera recibido, te abrazo y me uno todo a Ti. ¡Ah Señor! No permitas que jamás me aparte de Ti.

APRECIADO PEREGRINO

- Para visitar la imagen del Señor de los Milagros, durante la semana cuando hay poca afluencia de peregrinos, se hace por la puerta lateral izquierda de la Basílica y generalmente los domingos 14 de mes y festivos se hace la fila por el costado lateral de la Basílica calle 4ª.
- El **Despacho de la Basílica**, esta ubicado al frente de la Basílica al lado derecho, o saliendo del templo al lado izquierdo, es el único lugar de Buga donde puede anotar las intenciones para la Eucaristía, pagar las promesas y si bien desea, llevar por una ofrenda voluntaria el aceite consagrado del Señor de los Milagros, ya esta bendito y sirve para aplicar a los enfermos .
- **La Fundación Casa del Peregrino**, ubicada a un costado de la plazoleta Lourdes, le ofrece los servicios de: baños, almacén de reliquias, hotel, restaurante, cafetería, librería, y parqueadero detrás de la Basílica. Al consumir un servicio o adquirir un producto de la fundación contribuye a las obras sociales de la Basílica: viviendas para familias pobres, educación para niños en la escuela social El Milagro, mercados para pobres y formación para futuros sacerdotes Gracias por su apoyo.
- Visite el **Museo del Milagroso** que se encuentra frente a la oficina de información de la Basílica para que conozca más detalles de la historia del Santuario y del Señor de los Milagros.



Horario: 9 a.m. a 5 p.m.

- Ingrese a nuestra página **www.milagrosodebuga.com**, allí podrá seguir la Eucaristía, en todos los horarios disponibles y enterarse de todo lo relacionado con el Milagroso y la Basílica. (videos, audios, fotografías, novenas, noticias).

 Basílica del Señor de los Milagros

 Basílica del Señor de los Milagros de Buga

 Basílica del Milagroso Buga

